

PARTE DOS: Robert & Beatriz

ROBERT: [*Entra. A sí mismo.*] No voy a dejar que ese hombre me gane el polo sur. Qué desgracia sería. ¡Ni siquiera es británico! [*A Beatriz.*] Disculpa, señorita. ¿Has visto a otro explorador por aquí?

BEATRIZ: ¿Qué estaría explorando?

ROBERT: La antártica, por supuesto, y me niego a permitir que un noruego me gane el polo sur. Sería humillante.

BEATRIZ: ¿Quién eres?

ROBERT: Me llamo Robert Falcon Scott.

BEATRIZ: ¿En serio?

ROBERT: Sí, y es me gustaría saber si has visto a otro explorador por aquí.

BEATRIZ: Por supuesto que no lo he hecho. No estamos ni siquiera cerca de la antártica.

ROBERT: Entonces, ¿dónde estamos?

BEATRIZ: En Valparaíso.

ROBERT: ¿Valparaíso?

BEATRIZ: Está en Chile.

ROBERT: Lo sé, pero ¿por qué Amundsen vendría aquí antes de continuar al polo sur?

BEATRIZ: Es un lugar maravilloso. A los turistas les fascina.

ROBERT: No soy un turista y él tampoco. Uno de nosotros dos va a ser el primero en conquistar el polo sur, y ese tonto piensa que podrá hacerlo sin usar caballos. Veremos quién se ríe último.

BEATRIZ: No fuiste tú, según recuerdo.

ROBERT: ¿Cómo lo sabes?

BEATRIZ: Porque estudio historia y he leído muchos libros acerca tuyo.

ROBERT: ¿Qué dicen?

BEATRIZ: La mayoría de los autores te presentan como un héroe trágico y concuerdan que no fue tu culpa que fuiste vencido en la carrera hacia el polo sur. Simplemente tuviste mala suerte.